

**CATEGORÍA B****Segundo Premio Narrativa****Título: Mundo fantástico****Autora: Esther Briones Núñez**

Érase una vez una niña muy imaginativa que creaba un montón de cosas. Con una pelusa hacía un perrito, con un trozo de tela una marioneta, con un libro viejo una casa para muñecas... Cuando comía sopa de letras, creaba palabras como su nombre, Esther, el de su padre, José, el de su madre, Conchi, el de su hermano, José, y el de su perro, Rufus. Sus padres le decían que tenía mucha imaginación. Cuando dormía soñaba que volaba en un águila real con patas de lagarto, pico de pato, cabeza de dragón. Una noche se despertó porque oyó un extraño ruido en el salón de su casa. Cuando se presentó allí, vio un portal que llevaba a un mundo fantástico, que a ella le encantaría.

Esther se metió en el portal y vivió un trayecto muy raro, pero a la vez muy divertido. Llegó al mundo y a ella le sorprendía porque las flores tenían los tallos de patas de pollo, las personas tenían las cabezas triangulares y los vehículos eran ojos. La niña estaba asombrada y sus padres muy preocupados. Esa ciudad se llamaba Fantasía. Una familia la acogió, pero a Esther le daba un poco de mal rollo. Se fue acostumbrando y cada día vivía una aventura. Se tiraba por toboganes de lenguas, se columpiaba en columpios de dientes, jugaba con balones de flores. Otra noche, se encontró con el mismo portal que llevaba a su casa y decidió volver con su familia. Cuando sus padres la vieron, su cuerpo se llenó de alegría. Esther les contó las aventuras que había vivido, entonces ella y su familia vivieron felices y comieron perdices.